

# Diseños peregrinos de los nómadas. La desterritorialización de la subjetividad y de la urbanidad

Víctor Silva Echeto<sup>1</sup>. Universidad de Playa Ancha. Valparaíso, Chile

*La acción no transcurre en el centro de la ciudad sino en sus puertas y en sus afueras, donde las tribus nómadas de políglotas trotamundos se detienen para tomar un breve descanso y luego proseguir.*

*El nomadismo tiene ritmo: es festivo, riesgoso y carnavalizante.*

## I

El diseño de la cartografía de las ciudades ha cambiado radicalmente. La movilidad y la característica *nómada* del presente transforman a las ciudades en maquetas inestables e imposibles de totalizar. No obstante, esta situación no es por sí misma novedosa, sino una nueva fractura en el capitalismo tardío. En la modernidad la *polis* la diseñaba la estructura sedentaria del Estado-nación. De esa forma, el sedentarismo no es una característica de la especie sino que nace con la invención de la escritura y se va consolidando con el desarrollo de las “comunidades imaginadas” (Aparato del Estado-nación). Así la especie inicialmente deambulaba entre cazadores, recolectores y pastores. Por tanto, es en la modernidad donde se profundiza su característica sedentaria.

El Aparato del Estado-nación consolidó *emblemas simbólicos* sedentarios como las banderas, los himnos, los escudos, además, de las instituciones disciplinarias o intermedias que le daban sustento simbólico y arquitectónico (escuelas, cárceles, hospitales).

## II

La subjetividad nómada implica la simultaneidad, la ambigüedad y la ambivalencia de las identificaciones, la multiplicidad y esquizofrénica forma de (in)definirse performativamente. El nómada es un viajero que se traslada física o simbólicamente y construye nuevos territorios en el proceso de desterritorialización.

Distintos tipos de diseños nómadas se observan actualmente: el de los *viajes (del migrante, del turista, de las mafias y de la variedad de tráfico)* y el del nómada-sedentario, paradójica situación propiciada por la comunicación a distancia, característica fundamental del capitalismo tardío.

El viaje adquiere distintas modalidades: el del nómada-migrante que viaja para liberarse y desafiar el confinamiento de los límites territoriales del Estado-nación. Pero también se encuentra el de los migrantes que viven en la soledad y que sufren por haberse alejado de sus territorios. Los tráfico y las mafias de distinto tipo son otros diseños que conforman lo que se ha dado en llamar el “capital como cocaína”. Es así

---

<sup>1</sup> Doctor en Estudios Culturales: Literatura y Comunicación y diploma de estudios avanzados por la Universidad de Sevilla. Realizó la maestría en Comunicación Audiovisual por la Universidad Internacional de Andalucía. Licenciado en Ciencias de la Comunicación por la Universidad de la República de Uruguay y de Periodismo por la Universidad de Sevilla. Actualmente, ejerce como académico en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Playa Ancha y es profesor de Antropología en la Universidad ARCIS, ambas de Chile. Es profesor invitado en la Pontificia Universidad Católica de San Pablo (Brasil), en la Universidad de la República de Uruguay, en la Universidad de Sevilla y en las universidades chilenas de la Frontera de Temuco, Pontificia Universidad Católica de Chile y Austral de Valdivia. En esta última está acreditado como profesor de postgrados. Es autor de *Comunicación e Información Intercultural*, publicado por el Instituto Europeo de Comunicación y Desarrollo y coautor, junto con Rodrigo Browne Sartori, de *Escrituras Híbridas y rizomáticas, pasajes intersticiales, pensamiento del entre, comunicación y cultura*, publicado por editorial Arcibel de Sevilla. Ha publicado artículos científicos en diversas revistas internacionales de filosofía, comunicación, antropología y literatura. Ha sido invitado a diversos encuentros académicos internacionales como el Fórum de las Culturas 2004 de Barcelona y el Seminario Políticas Públicas de Comunicación, realizado en Montevideo y organizado por la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social.

que no se puede obviar las dislocaciones masivas, la pérdida, la miseria y los horrores experimentados en nuestro siglo por las vidas mutiladas de las multitudes migratorias.

Hay otras distribuciones urbanas donde el migrante y el nómada se confunden y se vinculan, fundamentalmente, cuando el migrante busca evadirse, viajar para transformar su vida y su situación, desafiar el confinamiento de las teorías y las técnicas del ejercicio del poder. El viaje liberador implica abandonar la dinámica establecida, fijada y centrada en la cultura, y deja paso a las energías sin hogar, descentradas y exiliadas, cuya encarnación contemporánea es el inmigrante. El nómada contemporáneo en la figura del migrante es un *intercesor*, quien siempre busca a alguien, a otro para fabular, para que de esa forma se constituya ENTRE dos o ENTRE más un discurso minoritario.

Otro caso es el de las tribus urbanas. Viajantes nómadas que desafían a las sedentarias costumbres, a las tradiciones del aparato del Estado nación y a sus discursos sobre las identidades nacionales y el patriotismo. De ahí, el cambio urbano, diseñado desde los barrios de inmigrantes, de las mezclas culturales (religiosas, educativas, culinarias, musicales, étnicas), de los *locutorios telefónicos* que no son sólo no lugares de comunicación a distancia, sino sitios de encuentros interculturales.

### III

India, Japón, China, Hong Kong, ya no son sitios exóticos, sino que se han vuelto destinos turísticos, de inversiones y de viajes comerciales para millones de occidentales. Por lo tanto, el Oriente se pliega con el Occidente. En América Latina y en Estados Unidos las llamadas religiones orientales se han expandido exponencialmente. El otro como algo distante ya no existe, ni Hombre primitivo, sino una mezcla y una desterritorialización permanente.

Este siglo y el pasado, de esa forma, han visto una radical expansión de la movilidad entre los que se puede incluir el turismo, el trabajo migratorio, la inmigración y el crecimiento urbano. Hoy en día se incrementa el número de personas que viajan, con la ayuda del tránsito masivo, de los automóviles y de los aviones.

Poblaciones extranjeras se encuentran en las ciudades de los seis continentes, mezclándose casi siempre en modas parciales y específicas. Lo exótico está incómodamente cerca. Ya no nos alejamos del hogar seguros de encontrar algo radicalmente nuevo, otro tiempo, otro espacio. Los movimientos migratorios están cambiando radicalmente las cartografías de las ciudades. A esto se le suma la importancia que adquieren las redes mediáticas de comunicación en la consideración simbólica de cómo los ciudadanos se imaginan y construyen sus propios relatos sobre sus ciudades. La televisión es la ciudad virtual. En ese sentido nos encontramos con la virtualización *deslocalizadora* del espacio de Comunicación que cuestiona los ejes *espacio-temporales*, porque el creciente impacto de la virtualidad y la simulación nos desplazan en un inédito proceso que cambia el ritmo y acelera la experiencia espacio-temporal.

### IV

Un ejemplo relacionado con el arte. El artista Yukinori Yanagi presentó en 1993 en la Bienal de Venecia, una primera versión de una obra que consistía en treinta y seis banderas de diferentes países, hechas con cajitas de plástico llenas de arena coloreada, las que eran trasladadas por hormigas. Al año siguiente la reprodujo en San Diego, en la muestra de arte multinacional inSITE, pero esta vez, con las banderas de los países de América. Después de algunas semanas las banderas se volvían irreconocibles. La obra de Yanagi puede interpretarse de diversas formas, como una representación de los trabajadores que, al inmigrar por el mundo, van descomponiendo los nacionalismos. El artista intentaba llevar su experiencia hasta la disolución de las marcas identitarias. “La especie de hormiga conseguida en Brasil para la Bienal de San Pablo de 1996 le pareció a Yanagi demasiado lenta, y él manifestó al comienzo de la exhibición su temor de que no llegara a trastornar suficientemente las banderas”, comenta García Canclini.